

La bailarina de los ángeles

Por
David Fritsch



Antes de asistir a la Universidad de Grand Valley, yo no tenía ningún amigo de otro país. No había mucha diversidad en mi escuela secundaria. Pero, cuando me mudé a Allendale, conocí a mucha gente de otros países, incluyendo México, Colombia, España, Alemania, y Corea. Una de esas personas es mi amiga Laura. Ella se mudó aquí de Colombia hace 7 años. Laura es una hispanohablante que vive en los Estados Unidos.

Laura, que también es una estudiante de GV, tiene 20 años. Ella se mudó aquí cuando tenía 13 años a causa de los problemas políticos en Colombia. Laura está estudiando negocios internacionales, economía, y francés. Después de graduarse, ella podrá hablar tres lenguas con fluidez: inglés, francés, y español. La respeto mucho porque es necesario ser muy inteligente para hablar muchas lenguas. Además, Laura es muy talentosa, por ejemplo con el arte, con el baile, y con el trabajo. Ella era mi compañera de trabajo hace dos años y después de trabajar con ella, me di cuenta de todos sus talentos. Hoy, Laura es mi tutora de español. También, además de todas sus habilidades, ella es muy bonita, cómica y activa. Me alegro de que seamos amigos.

Aunque ella ha vivido en los Estados Unidos por gran parte de su vida, Laura trajo muchos aspectos de su cultura colombiana. A ella le encanta el baile de vientre. Lo ha practicado mucho, y

ahora, enseña una clase de baile de vientre. Laura baila como un ángel. Un día, Laura y yo fuimos a un club hace un año, y no había nadie bailando en la pista de bailar. Toda la gente estaba de pie y charlando alrededor de la pista. Laura empezó a bailar, y todos los hombres pararon de charlar y de hacer lo que estaban haciendo. Los hombres se emocionaron mucho y la miraban fijamente. El cuerpo de Laura se movía como si un dios lo estuviera controlando. Las chicas, también, la estaban mirando fijamente. Me sorprendió que Laura pudiera atraer toda la atención del club. Después de admirar el baile, mucha gente comenzó a bailar, pero fue todo un espectáculo.

Por ser de Colombia, Laura experimenta mucho racismo. Su acento es muy fuerte y he visto las experiencias racistas a causa de su acento y su piel. Los racistas aumentaban sus voces, hablaban muy lentamente, y trataban a Laura como si ella fuera idiota. Me da asco que haya gente que piense que las personas con acento son estúpidas. Laura, también, me ha contado historias de otro racismo. Por ejemplo, mucha gente asume que Laura es de México. Ella tiene piel morena, pelo oscuro, y un acento fuerte. Hay mucha gente que olvida que hay otros países donde se habla español y donde hay personas con piel morena. Laura me dijo que era frustrante tener que contender con la gente racista.

De todas las personas que he conocido, Laura es una de las mejores. Me encanta pasar tiempo con ella. Su personalidad, su inteligencia, y su esencia combina haciendo una buena amiga. Es similar a la combinación de los ingredientes en una sopa muy sabrosa. Tiene muchas habilidades y mantiene muchos aspectos de su cultura. Es un honor que ella sea mi tutora, mi compañera de trabajo, y mi amiga.